

16 de julio: Festividad de Ntra. Sra. del Carmen. Día de las Gentes del Mar

REPORTAJE PÁGS. 8-9

APOSTOLADO DEL MAR: COMPROMETIDOS EN LA ALEGRÍA DE EVANGELIZAR



FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN
DÍA DE LAS GENTES DEL MAR
16 DE JULIO DE 2014



Y además en este número de NODI encontrarás...



CARTA DEL OBISPO PÁG. 3

Carta a los turistas y veraneantes «La voz del Señor sobre las aguas» (Salmo 29)



SANTO PADRE PÁG. 4

Corpus Christi «El Señor, tu Dios... te alimentó con el maná, que tú no conocías»



VIDA CONSAGRADA PÁG. 12

El Hno. José Clemente, fmp, nuevo Prior Gral. de la Fraternidad Monástica de la Paz



Capítulo II: La comunidad humana

25 Interdependencia entre la persona humana y la sociedad

La índole social del hombre demuestra que el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la propia sociedad están mutuamente condicionados. porque el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona humana, la cual, por su misma naturaleza, tiene absoluta necesidad de la vida social. La vida social no es, pues, para el hombre sobrecarga accidental. Por ello, a través del trato con los demás, de la reciprocidad de servicios, del diálogo con los hermanos, la vida social engrandece al hombre en todas sus cualidades y le capacita para responder a su vocación. De los vínculos sociales que son necesarios para el cultivo del hombre, unos, como la familia y la comunidad política, responden más inmediatamente a su naturaleza profunda; otros, proceden más bien de su libre voluntad. En nuestra época, por varias causas, se multiplican sin cesar las conexiones mutuas y las interdependencias; de aquí nacen diversas asociaciones e instituciones tanto de derecho público como de derecho privado. Este fenómeno, que recibe el nombre de socialización, aunque encierra algunos peligros, ofrece, sin embargo, muchas ventajas para consolidar y desarrollar las cualidades de la persona humana y para garantizar sus derechos.

■ De la Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual, 25



«LA ESTRELLA DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN» (EG 287)

«**H**ay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia» (EG 288). En María, la Madre de Jesús, la Estrella de la Nueva Evangelización, encontramos un proceso interno y externo que puede inspirar y guiar nuestros procesos evangelizadores, como personas y como comunidades. María no se propuso evangelizar. Fue llamada a ello. La llamada no es buscada, sino recibida. Claro que sabemos esto, pero la concreción resulta más difícil. Fue Dios, Dios mismo, quien envió a su ángel para comunicar a María todo el proceso de relación con Jesús que iba a desarrollar en su interior y, a través de ella, en su tiempo y a lo largo de toda la Historia. María no decidió ni su momento personal ni el de su comunidad ni el de la sociedad. Recibió la «visita de Dios», la acogió y cumplió su voluntad. Este primer momento, el de la llamada, se ve prolongado por el de la «Encarnación». La «encarnación» de la palabra de Dios, de la persona de Jesús, es un proceso largo, oculto, íntimo, que no se puede acelerar, necesita el tiempo que necesita, ni siquiera Dios, con ser Dios, fuerza el tiempo humano, en este proceso. Pero es cierto, que no es preciso que esté completo el tiempo de la encarnación para evangelizar. El motor primero de la evangelización mientras la persona o la comunidad evangelizadoras están aún en tiempo de «gestación» interior es la caridad. Hay un evangelio que se entrega antes de que Jesús se haya formado plenamente en nosotros: es el evangelio de la caridad –que nos urge– y del gozo del Espíritu Santo, que se comunica con la presencia –incipiente aún– de Jesús en nosotros. Es una evangelización que produce gozo en quien recibe la visita del evangelizador y suscita y unge profetas, despertando vocaciones nuevas, que se manifiesta en saludo y oración y que enseña a orar con la propia alabanza.

Cumplido el tiempo de interioridad –el tiempo de formar a Jesús en el interior, de encarnar la Palabra de Dios–, es momento de dar a luz a Jesús, de mostrarlo

ante los demás. Pero no hemos de adelantar los tiempos. María sólo «mostró» –no se lo entregó– a Jesús a los pastores y –dos años después– a los Magos. Jesús ya no está en nuestro interior, tiene vida propia, pero necesita de las manos de María y de las nuestras, para manifestarse a los demás. Así ocurre con las personas y comunidades que quieren evangelizar. Habiendo concluido el proceso de interioridad, aún hay un tiempo de «tutela» en la entrega de Jesús a la sociedad.

Pasa el tiempo en lo oculto, pero es el momento de tener la experiencia de haber «perdido» a Jesús. No está fuera del proyecto del Padre esta experiencia dolorosa, pero plenificadora, en todo proceso evangelizador. Lo quiere así el Padre. Así lo dice Jesús mismo. Es el momento en que quien evangeliza descubre que Jesús ya se entrega a los demás independientemente, por su propia iniciativa. No necesita de nuestra caridad itinerante ni de nuestra solicitud para mostrarlo a los demás. Él mismo se queda en medio de la comunidad o la sociedad, dialogando Él personalmente, abriéndoles interrogantes y respondiendo a sus preguntas.

A partir de ese momento, todo tiempo de ocultamiento sólo espera el momento en que Jesús, ya maduro para actuar entre los hombres, sea quien tome la iniciativa de la evangelización y de la redención. A nosotros, como a María, sólo nos corresponde caminar a su lado como discípulos, no obstaculizando sus planes, participando de su entrega –sacramental, como en la Última Cena, o histórica, como en el Calvario–. Y recibir de Él los nuevos encargos que nos quiera hacer: asumir la maternidad –o la paternidad– de los discípulos. Esta maternidad tiene un nuevo comienzo. En él, se unen Nazaret y Jerusalén. La Encarnación y Pentecostés. Las dos efusiones del Espíritu que ponen en marcha toda evangelización. Una oculta y personal y otra manifiesta y comunitaria. Una escondida e inesperada. Y la otra manifiesta y preparada, con la experiencia de un largo proceso de experiencia evangelizadora y redentora.





MONS. JESÚS MURGUI

Carta del Obispo



Carta a los turistas y veraneantes

«La voz del Señor sobre las aguas» (Salmo 29)

Amadados turistas, y visitantes: Sed bienvenidos.

La mayoría de los que nos visitáis, venís atraídos por el agua de nuestras playas, ríos, lagos, cataratas, islas, parques acuáticos... También otros buscan la hidroterapia en balnearios y centros termales, en otros lugares. Y muchos, en su tiempo libre, la disfrutan con deportes acuáticos o de nieve. Lo cierto es que, «el agua» es un atractivo universal, y un bien indispensable para la subsistencia y el ocio. También los que vivimos en estas tierras levantinas, apreciamos su presencia, con un esmerado aprovechamiento para la agricultura y el turismo.

Salvaguardando este bien universal, el Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, en la Jornada Mundial del Turismo 2013, en consonancia con Naciones Unidas, dedicaba su mensaje al «Turismo y agua: proteger nuestro futuro común» e indicaba «que el agua es fundamental para el desarrollo sostenible, en particular para la integridad del medio ambiente y la erradicación de la pobreza y el hambre, es indispensable para la salud y el bienestar humanos...». No podemos despilfarrarla, ni contaminarla, tampoco en las estructuras turísticas. Por tanto,

es imprescindible un turismo ecológico.

Para valorar el agua en todas sus dimensiones, hay que remontarse a su génesis y sus consecuencias. El agua no es solo un elemento atmosférico sino que en último término nos remite a Dios. Como integrante primordial de la creación, debemos valorarla como un regalo de Dios por el que ejerce su providente soberanía. En las Escrituras se nos revela que Dios, Señor del Universo, dispensa el agua a su arbitrio y tiene así en su poder los destinos del hombre (Job 12,15). Así el agua es signo y memoria de su bondad, y de su amor al hombre, ya que por ella saca todo tipo de víveres, proveyendo así su subsistencia.

También en la Redención el agua ocupa un papel fundamental con su valor simbólico. Manifiesta la vida Divina que se nos comunica en Cristo: Las aguas vivificadoras que Ezequiel vio que manaban del templo (Ez 47,1-12), son las mismas aguas que manan de Cristo, según San Juan. Estas aguas son el Espíritu Santo (Jn 7,37s). El simbolismo halla su pleno significado en el bautismo cristiano, donde el agua realmente purifica y genera la vida de Dios en el bautizado.

El agua es, además, un medio de conocimiento y de acceso a la Divinidad. La inmensidad y hermosura que percibimos en el mar, saltos de

agua, espectáculos acuáticos, etc. manifiestan la Belleza Suprema de Dios; y son, según Benedicto XVI, la «Vía Pulchritudinis» (vía de la belleza), un camino capaz de llevar, al que los contempla, hasta el Señor del Universo. Aunque, también advirtió, el Papa Francisco, que «estamos perdiendo la actitud del estupor, de la contemplación, de la escucha de la creación». Y ya al iniciar su pontificado, invitó a todos a ser «custodios de la creación, del diseño de Dios inscrito en la naturaleza».

Al unísono con el Papa, también el Pontificio Consejo concreta que «todos los implicados en el fenómeno del turismo tienen una seria responsabilidad a la hora de gestionar el agua, de manera que este sector sea efectivamente fuente de riqueza a nivel social, ecológico, cultural y económico».

Para acabar, también yo quiero resaltar algunos aspectos:

- Es necesario que seamos solidarios con los que están sufriendo escasez de agua y que busquemos entre todos un desarrollo turístico sostenible.
- Tenemos que aprovechar el agua que Dios nos da. Para ello hay que fomentar los pequeños gestos. También los responsables deben favorecer su uso racional con políticas adecuadas y equipamientos eficientes.

- Hay que educar al sector turístico para ser «Ciudadanía Responsable». Promover la cultura de la solidaridad, de la sobriedad, de la autodisciplina y del encuentro.
- Usar irreflexivamente del agua, manifiesta inmadurez. Los creyentes, en cambio, debemos admirarla, y orar a través de ella, como lo hacía San Francisco de Asís que alababa a Dios, por todas las criaturas: «Por la hermana agua, ¡Loado seas mi Señor!».
- Al entrar en contacto con el agua, los cristianos debemos agradecerle al Señor «el pan nuestro de cada día» que de ella dimana y recordar su acción salvífica en nuestro bautismo.

Por último, quiero deciros que la Diócesis de Orihuela-Alicante, con sus sacerdotes, religiosos, fieles y parroquias están a vuestro servicio. Espero que asistáis a nuestras celebraciones y actividades y que participéis activamente en ellas. Y como miembros de la única Iglesia de Cristo, que todos unidos, alabemos a Dios. Que la Virgen María, nuestra Madre os bendiga. A ella os encomiendo.

Que paséis unas felices vacaciones.

✠ Jesús Murgui Soriano
Obispo de Orihuela-Alicante



santo padre francisco

Santa Misa en la Solemnidad del Corpus Christi

«El Señor, tu Dios... te alimentó con el maná, que tú no conocías» (Dt 8, 2-3)

Estas palabras del Deuteronomio hacen referencia a la historia de Israel, que Dios hizo salir de Egipto, de la condición de esclavitud, y durante cuarenta años guió por el desierto hacia la tierra prometida. El pueblo elegido, una vez establecido en la tierra, alcanzó cierta autonomía, un cierto bienestar, y corrió el riesgo de olvidar los tristes acontecimientos del pasado, superados gracias a la intervención de Dios y a su infinita bondad. Así pues, las Escrituras exhortan a recordar, a hacer memoria de todo el camino recorrido en el desierto, en el tiempo de la carestía y del desaliento. La invitación es volver a lo esencial, a la experiencia de la total dependencia de Dios, cuando la supervivencia estaba confiada a su mano, para que el hombre comprendiera que «no sólo de pan vive el hombre, sino... de todo cuanto sale de la boca de Dios» (Dt 8,3). Además del hambre físico, el hombre lleva en sí otro hambre, un hambre que no puede ser saciado con el alimento ordinario. Es hambre de vida, hambre de amor, hambre de eternidad. Y el signo del maná —como toda la experiencia del éxodo— contenía en sí también esta dimensión: era figura de un alimento que satisface esta profunda hambre que hay en el hombre. Jesús nos da este alimento, es más, es Él mismo el pan vivo que da la vida al mundo (cf. Jn 6, 51). Su Cuerpo es el verdadero alimento bajo la especie del pan; su Sangre es la verdadera bebida bajo la especie del vino. No es un simple alimento con el cual saciar nuestro cuerpo, como el maná; el Cuerpo de Cristo es el pan de los últimos tiempos, capaz de dar vida, y vida eterna, porque la esencia de este pan es el Amor.

Vivir la experiencia de la fe significa dejarse alimentar por el Señor y construir la propia existencia no sobre los bienes materiales, sino sobre la realidad que no perece: los dones de Dios, su Palabra y su Cuerpo

...¿cuál es mi memoria? ¿La del Señor que me salva, o la del ajo y las cebollas de la esclavitud? ¿Con qué memoria sacio mi alma? El Padre nos dice: «Te he alimentado con el maná que tú no conocías». Recuperemos la memoria. Esta es la tarea, recuperar la memoria. Y aprendamos a reconocer el pan falso que engaña y corrompe, porque es fruto del egoísmo, de la autosuficiencia y del pecado



En la Eucaristía se comunica el amor del Señor por nosotros: un amor tan grande que nos nutre de sí mismo; un amor gratuito, siempre a disposición de toda persona hambrienta y necesitada de regenerar las propias fuerzas. Vivir la experiencia de la fe significa dejarse alimentar por el Señor y construir la propia existencia no sobre los bienes materiales, sino sobre la realidad que no perece: los dones de Dios, su Palabra y su Cuerpo.

Si miramos a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que existen muchas ofertas de alimento que no vienen del Señor y que aparentemente satisfacen más. Algunos se nutren con el dinero, otros con el éxito y la vanidad, otros con el poder y el orgullo. Pero el alimento que nos nutre verdaderamente y que nos sacia es sólo el que nos da el Señor. El alimento que nos ofrece el Señor es distinto de los demás, y tal vez no nos parece tan gustoso como ciertas comidas que nos ofrece el mundo. Entonces soñamos con otras comidas, como los judíos en el desierto, que añoraban la carne y las cebollas que comían en Egipto, pero olvidaban que esos alimentos los comían en la mesa de la esclavitud. Ellos, en esos momentos de tentación, tenían memoria, pero una memoria enferma, una memoria selectiva. Una memoria esclava,

no libre.

Cada uno de nosotros, hoy, puede preguntarse: ¿y yo? ¿Dónde quiero comer? ¿En qué mesa quiero alimentarme? ¿En la mesa del Señor? ¿O sueño con comer manjares gustosos, pero en la esclavitud? Además, cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿cuál es mi memoria? ¿La del Señor que me salva, o la del ajo y las cebollas de la esclavitud? ¿Con qué memoria sacio mi alma?

El Padre nos dice: «Te he alimentado con el maná que tú no conocías». Recuperemos la memoria. Esta es la tarea, recuperar la memoria. Y aprendamos a reconocer el pan falso que engaña y corrompe, porque es fruto del egoísmo, de la autosuficiencia y del pecado.

Dentro de poco, en la procesión, seguiremos a Jesús realmente presente en la Eucaristía. La Hostia es nuestro maná, mediante la cual el Señor se nos da a sí mismo. A Él nos dirigimos con confianza: Jesús, defiéndenos de las tentaciones del alimento mundano que nos hace esclavos, alimento envenenado; purifica nuestra memoria, a fin de que no permanezca prisionera en la selectividad egoísta y mundana, sino que sea memoria viva de tu presencia a lo largo de la historia de tu pueblo, memoria que se hace «memorial» de tu gesto de amor redentor. Amén.



**INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE JULIO**

INTENCIÓN GENERAL

Para que la práctica del deporte sea siempre ocasión de fraternidad y crecimiento humano.

INTENCIÓN MISIONAL

Para que el Espíritu Santo sostenga siempre el servicio de los laicos que anuncian el Evangelio en los países más pobres.

El día del Señor



• Manolo Llopis



• **13 de julio** - XV Domingo del tiempo ordinario **Is. 55, 10-11** **Rm. 8, 18-23** **Mt. 13, 1-23**

La parábola del sembrador puede ayudarnos a cambiar la perspectiva de nuestra mirada. A pesar de nuestra formación y de nuestra fe, todos los cristianos vivimos inundados por la vorágine de un mundo palpablemente consumista e individualista. Y que si nos descuidamos, poco a poco va inundando nuestras mentes y nuestros corazones con sus criterios y su forma de ver y entender la vida, al prójimo, y a Dios mismo.

Por ejemplo, en el símil que plantea Jesús, un economista contemporáneo miraría la siembra como un proceso de producción en el que hay que optimizar beneficios, y eliminaría la plantación en los lugares menos productivos. Sin embargo Dios tiene una mirada de misericordia sobre la humanidad entera, y allí siembra a manos llenas, porque mira al corazón y aunque sabe que su Palabra solo germina en los corazones disponibles, Él no puede hacer otra cosa más que amar.

• **20 de julio** - XVI Domingo del tiempo ordinario **Sb. 12, 13.16-19** **Rm. 8, 26-27** **Mt. 13, 24-43**

Hace poco, un padre me comentaba lo estresante que le resultaba la convivencia con su hijo adolescente, ya que este estaba repleto de caprichos, a los que se sumaba la permanente exigencia de que fueran satisfechos instantáneamente. Pero a la luz del Evangelio, quizá debiéramos cuestionarnos sino somos todos tan caprichosos e impacientes como ese niño adolescente. Al menos cuando queremos recoger de los demás exclusivamente los frutos de la mies, y rápidamente nos convertimos en jueces y verdugos bien dispuestos a arrancarle a los «otros» todo brote de cizaña.

Por pura gracia, el juicio de Dios sobre nosotros es muy distinto. Él sabe esperar a que el pecador se convierta dando a todos, buenos y malos, la posibilidad de crecer. Pero esperando que el trigo que crece dentro de nosotros termine ahogando a nuestra cizaña. Por ello podemos afirmar con rotundidad que la paciencia de Dios es nuestra salvación.

• **27 de julio** - XVII Domingo del tiempo ordinario **1R. 3, 5.7-12** **Rm. 8, 28-30** **Mt. 13, 44-52**

Con frecuencia, a los sacerdotes se nos pregunta por el tema del celibato. Parece ser que es una cuestión que suscita interés y curiosidad a partes iguales. Pero cuando la pregunta viene de entornos afines a la Iglesia, suele ir acompañada de un halo de admiración por la dosis de «heroicidad» que supone la renuncia al matrimonio. Cuando a mí me sucede algo así, siempre intento hacer aflorar el tremendo error de fondo que supone ese planteamiento. Porque la vida no puede estar fundamentada sobre la renuncia, sino sobre la opción. De lo contrario la vida se convertiría en una fuente de constante frustración. ¿O es que acaso el matrimonio está basado sobre la renuncia a tener otra pareja?

La vida seamos célibes o no, se basa en encontrar el tesoro que anhela nuestra alma y por el que estimamos todo lo demás como burdas baratijas. Y ese anhelo, seamos sacerdotes o laicos, sólo puede saciarse en última instancia en Dios, que es la fuente de toda felicidad. Él es mi tesoro escondido, pero que una vez hallado, me colma de alegría para vender todo lo que tengo y comprar el campo en donde lo encontré.

• **3 de agosto** - XVIII Domingo del tiempo ordinario **Is. 55, 1-3** **Rm. 8, 35.37-39** **Mt. 14, 13-21**

Cuando era seminarista trabajé varios veranos en un gran almacén de calzado, allí compartía la jornada con un gran número de jóvenes operarios que parecían tener la vida polarizada entre el periodo de trabajo y la diversión del fin de semana. Pero aquel planteamiento vital, sólo parecía causarles un profundo varío y hacerles sentirse desgraciados. Durante aquel período, hable dilatadamente con muchos de ellos, tratando de hacerles ver la necesidad que como seres humanos tenemos de aspirar a los bienes profundos del espíritu.

Pues ese mismo objetivo tiene la Eucaristía para todos los cristianos. Ella es el alimento que necesitamos para saciarnos plenamente, y ese alimento no es otro que Cristo mismo. Sin Él nuestra vida se queda en des poblado, donde al caer la tarde no hay alimento, ni consuelo. Pero a su lado los panes se multiplican y se reparten para que todos comamos hasta saciarnos.

Centenario del S. D. Diego Hernández González

En Villena

Al ver el edificio de la Iglesia destrozado por la persecución religiosa, nombró una comisión de hombres para arreglar la techumbre de la parroquia. Después, otro de mujeres que se encargó de recoger fondos para poner el suelo. Don Diego se encargó de pintar una de las capillas del templo, y de dibujar la imagen de la Virgen de la Asunción que luego mandó esculpir. El día 15 de agosto, quedó inaugurada de nuevo al culto.

Inmediatamente, fue conduciendo a todos hacia la presencia de Jesús Eucaristía: «*si está aquí, es para nosotros*». Por eso, fomentó mucho la Visita al Sagrario. Hasta bien entrada la noche se veía gente en oración. Cuando alguien le preguntaba, «¿Cuánto vale la Misa?», decía «*a mí lo mismo me da que me den 10 pesetas, que un 'capacico' de patatas, el valor de la Misa es infinito*». Todos los

meses celebraba la Vigilia de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento. Cuando comenzaban los distintos turnos de adoración, don Diego se sentaba en el confesionario. Hacia las tres de la madrugada terminaba de confesar y permanecía allí hasta las cinco de la mañana, no sin antes avisar al «jefe de noche» que le despertase y así poder incorporarse, como un adorador más, para rezar con el último turno. Concluía con la Santa Misa, a las seis de la mañana, para proseguir con el resto de celebraciones y actividades del domingo. Pronto comenzaron a venir de otras parroquias para escuchar sus homilias, para confesarse con él, para recibir un consejo...

De muy buen humor, chispeante, ingenioso, fino y socarrón al mismo tiempo, pronto se ganó a los jóvenes, a los cuales reunió en grupos de Acción Católica. Y para quienes entusiasmados deseaban

seguir más de cerca sus consejos de vida cristiana en santidad, constituyó lo que llamó «*cenáculos*». Grupos de profundización del Evangelio donde se entrelazaban el estudio, la oración, el apostolado y la caridad. A casi todos les dirigía espiritualmente, y les animaba a caminar por los caminos de la vida cristiana en plenitud. Tiene claro don Diego la urgencia de la santidad vivida con sencillez, «*ser fieles a Jesús en cada momento es nuestra obligación. Mucho cuidado con las cosas pequeñas, que es la piedra de toque de la fidelidad*», y siempre posible en cualquier estado o condición de vida: «*Sí es una pena, que queramos ser santos y no podamos. Pues bien, sí podemos, porque Jesús trabaja con nosotros. Confíe en Él y déjese llevar por Él. Y sepa que si de veras lo desea se santificará. Anímese pues, que hacen falta casadas santas La santidad consiste en la caridad, no en el estado*».



Nombramientos curso 2014-2015

El Sr. Obispo, con fecha 3 de julio de 2014, ha realizado los siguientes nombramientos:

Vicaría I:

- Pedro Juárez Gil, párroco de Ntra. Sra. del Rosario de Benejúzar y administrador parroquial de ntra. Sra. de Belén de Jacarilla.
- Jesús Ortuño Rodríguez, administrador parroquial de La Purísima de Formentera del Segura y de Ntra. Sra. del Rosario de Heredades.
- Vicente Martínez Agulló, administrador parroquial de Ntra. Sra. de Monserrate de Hurchillo.
- Manuel Jover Jurado, administrador parroquial de Ntra. Sra. del Carmen de Arneva.
- Vicente Ramón Escandell Abad, vicario parroquial de san Andrés de Almoradí.
- Pedro Payá Giménez, vicario parroquial de la Purísima Concepción, de Torrevieja.

Vicaría II:

- Joaquín Rodes Roca, párroco de san Pablo, de Alicante.
- José Luis Azorín Hernández, administrador parroquial de san Gabriel y Beato Francisco Castelló, de Alicante.
- Miguel Ángel Cerezo Saura, párroco de san Vicente Ferrer, de San Vicente del Raspeig.

Vicaría III:

- Noé Ordóñez Herrera, párroco del Sagrado Corazón de Elche.

Vicaría IV:

- Juan Agost Agost, párroco de santa Ana de Elda y administrador parroquial de san José Obrero de Elda.
- Hebert A. Ramos López, vicario parroquial de santa Ana y de san José Obrero de Elda.
- José Manuel Rico Albero, párroco de Santiago Apóstol, de Onil.

- José Manuel Bascuñana Burgos, párroco de Ntra. Sra. de la Asunción, de Biar, y administrador parroquial de san Francisco de Asís, de Villena.

Vicaría V:

- José Abellán Martínez, párroco de Ntra. Sra. del Consuelo, de Altea.
- Jesús Franco Martínez, párroco de Ntra. Sra. del Carmen, de Benidorm.
- Enmanuel Sánchez Alarcón, párroco del Buen Pastor, de Benidorm.
- Francisco Javier Rodríguez Gelardo, vicario parroquial de san Juan Bautista de Callosa d'En Sarrià, párroco de Santa Bárbara de Tárbeno, y administrador parroquial de san José de Bolulla.
- José Manuel Poveda Ruvira, vicario parroquial de Ntra. Sra. de las Nieves, de Calpe.

Cargos diocesanos:

- Francisco Isidro Hernández Escamilla, director de la Casa Sacerdotal.
- Juan Miguel Castelló Sánchez, formador del Seminario Menor.
- Francisco Román Rodríguez, formador del Seminario Menor.
- Eduardo Lorenzo García, estudios superiores en Roma.
- Hebert A. Ramos López, capellán del centro penitenciario Alicante- II.

Autorizaciones:

- Lucio Arnáiz Alonso, autorización para ejercer como responsable regional de la Asociación de sacerdotes del Prado en España.
- Juan Ignacio García Andreu, autorización para realizar un año de formación y espiritualidad en la Asociación de sacerdotes del Prado.

Crónica Diocesana



«Una tierra, un pueblo, una fe. 450 años caminando juntos»

El nuncio del Papa en España, Renzo Fratini, presidió la culminación del 450 Aniversario de la Diócesis de Orihuela-Alicante



► Monseñor Renzo Fratini, ante D. Jesús y otros obispos que nos acompañaron, pronuncia la homilía durante la celebración de culminación del 450 Aniversario de la Diócesis.

«Todo ha sido expresión de una memoria agradecida hacia quienes nos precedieron en la fe y en el servicio en nuestra Iglesia»

D. Jesús Murgui

La Catedral de Orihuela se volvió a quedar pequeña para vivir una de las ceremonias más destacadas del año: el acto culminante del 450 aniversario de la erección de la Diócesis de Orihuela-Alicante, así como del Año Jubilar concedido con tal motivo por el papa Francisco tanto a la Catedral de Ori-

huela, como a la Concatedral de San Nicolás de Alicante. Un nutrido grupo de obispos y sacerdotes, una amplia representación de las autoridades civiles de la zona y cientos de fieles se unieron en una solemne eucaristía de acción de gracias.

El nuncio del Papa Francisco en España, monseñor Renzo Fratini, presidió esta ceremonia acompañado por el obispo diocesano, D. Jesús Murgui y un nutrido grupo de obispos vinculados de un modo u otro a esta Diócesis. De este modo, los obispos eméritos de Orihuela-Alicante D. Rafael Palmero y D. Victorio Oliver, el oriolano D. Francisco Cases, actualmente obispo de Canarias y D. Jesús García Burillo, obispo auxiliar en estas tierras de 1998 a 2003, no se quisieron perder esta oportunidad de celebrar los 450 años de fe de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Tampoco faltaron los obispos levantinos, D. Carlos Osoro, arzobispo de la archidiócesis de Valencia, D. Casimiro López, de Segorbe-Castellón, y D. Javier Salinas de Mallorca. A todos ellos se sumaron los máximos representantes de diócesis hermanas como Albacete, D. Ciriaco Benavente, o Cartagena, D. José Manuel Lorca. También se tuvo un recuerdo especial para el que fuera obispo de Orihuela-Alicante de 1989 a 1995, D. Francisco Álvarez, quien no pudo acudir a esta celebración.

A todos ellos les dio la bienvenida y les mostró su agradecimiento monseñor Murgui al inicio de la ceremonia. «Deseo dar las gracias a todos los que han hecho posible esta celebración y a todos los que durante todo un año, incluso lo que queda del año 2014, realizarán diversas actividades desde la Diócesis. Pero sobre todo importa hoy esa variedad de presencias que enriquecen la celebración de esta eucaristía» afirmó.

La lectura de un extracto de la Bula del Papa Pío IV, del año 1564, por la que se creaba la Diócesis de Orihuela-Alicante, fue uno de los momentos más significativos. Así como el canto del «Te Deum», como himno de acción de gracias, por parte del coro diocesano, que puso el broche de cierre a esta importante efeméride.

Con esta solemne ceremonia, pese a que todavía quedan actos importantes en el marco de esta magna conmemoración, se culmina un intenso curso en el que bajo el lema «Una tierra, un pueblo, una fe. 450 años caminando juntos» se han llevado a cabo muchas iniciativas reseñables. Desde ciclos de conferencias y charlas divulgativas, hasta conciertos y actividades de diferente índole. Entre las últimas destacan la celebración de una misa en rito hispanomozárabe en la Catedral de Orihuela, la composición, grabación y divulgación del himno del 450 aniversario por parte del Secretariado de Música o un ciclo de conferencias coordinado por el Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Pablo. También se ha editado un libro con la Historia de la Diócesis así como un mapa y un grabado conmemorativos que fueron presentados el pasado 14 de junio en el Encuentro Diocesano de Pastoral.

«Todo ha sido expresión de una memoria agradecida hacia quienes nos precedieron en la fe y en el servicio en nuestra Iglesia. Hacia aquellos que como instrumentos de Dios fueron edificando nuestra comunidad diocesana, en nuestras familias, en nuestras parroquias, y en los diversos servicios de asistencia caritativa y de educación promovidos por sacerdotes, religiosos y fieles cristianos laicos a lo largo de estos siglos de historia muy nuestra» afirmó D. Jesús Murgui, nuestro obispo.

450
años caminando

reportaje

16 de Julio de 2014: Festividad de Ntra. S.
«Apostolado del Mar»Mensaje de **Alberto Sirvent Carbonell, pbr.** Director Nacional Apostolado del Mar

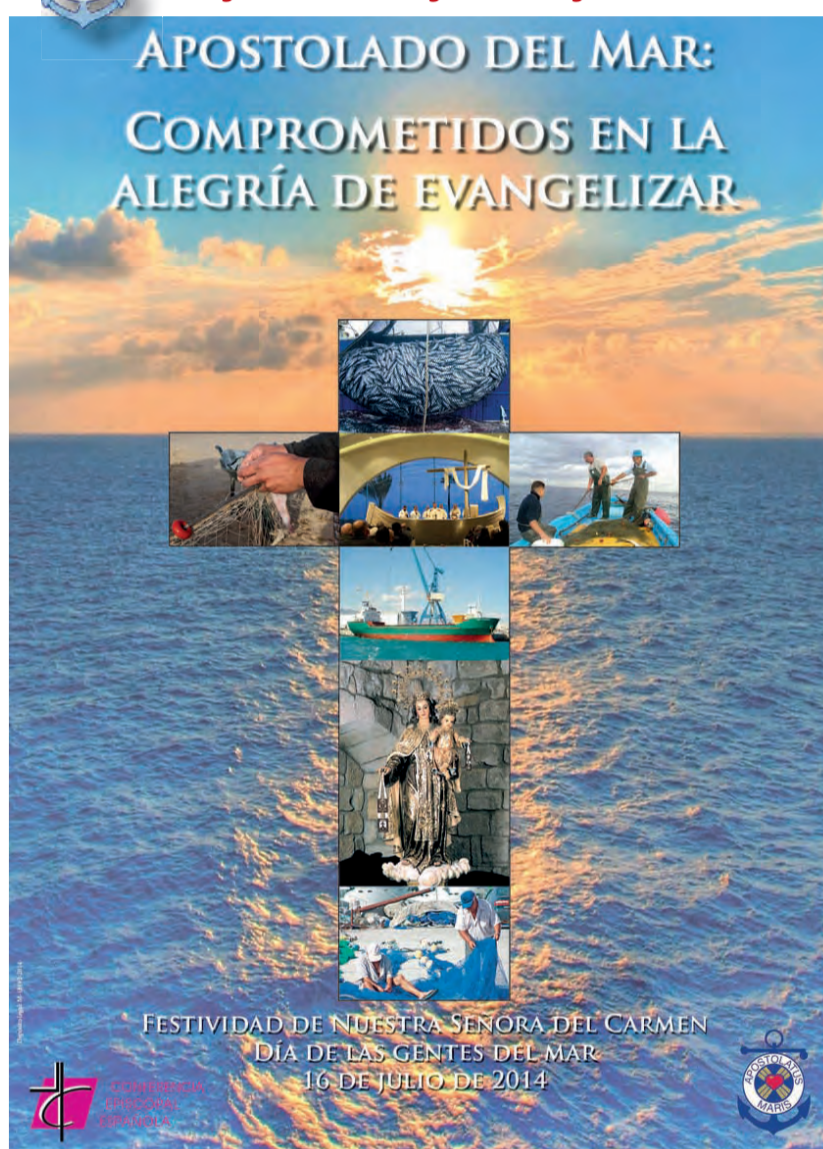
Desde el Departamento del Apostolado del Mar, presentamos este año el siguiente lema y la siguiente idea de cartel fundamentados en los siguientes puntos:

1. Partimos de la exhortación postsinodal sobre el Sínodo de la nueva evangelización cuyo fruto ha presentado el Papa Francisco en este documento tan importante y estimulador para la evangelización: «La alegría del Evangelio». De ahí que esta idea se refleje claramente en el lema de este año: la alegría de evangelizar a las gentes del mar.

2. En segundo lugar después de haber celebrado el XXV Congreso Mundial del Apostolado del Mar en el Vaticano (Noviembre de 2012) en donde se nos invitaba a dar a conocer mejor la obra del Apostolado del Mar; queremos reflejar este nombre en el lema de este año, así como reclamar que se ponga el logotipo internacional del apostolado del mar reconocido por el pontificio consejo para la pastoral de migrantes e itinerantes; y que se ha quitado desde hace dos años. El obispo promotor ha recogido la petición de todos los delegados del apostolado del mar de España de recuperar el logotipo, pues es una marca de identidad muy importante en los puertos donde hay centros «stella maris». Por eso solicitamos por favor, se recupere junto al de la conferencia episcopal.



Partimos de la exhortación postsinodal sobre el Sínodo de la nueva evangelización cuyo fruto ha presentado el Papa Francisco en este documento tan importante y estimulador para la evangelización: «La alegría del Evangelio»



3. En la última Asamblea Nacional del Apostolado del mar en Isla Cristina (Huelva) en octubre de 2013; con el lema «Ser portadores de tu Palabra de vida y amor, a las gentes del mar y revitalizar la fe», se constató con gratitud el inmenso trabajo y compromiso del apostolado del mar con las familias marineras de España, por eso hemos querido recalcar la idea del compromiso, como el corazón de nuestro logo internacional que presenta un corazón con cuatro rayos hacia los cuatro puntos cardinales del mundo.

4. En cuanto al cartel, se trata de una cruz en la que visualizamos el mundo del hombre del mar en plena faena así como el envío pastoral de los capellanes a llevar a Cristo hasta los confines del mundo; «periferias según el Papa Francisco».

5. Por último, siempre en nuestro cartel queremos esté presente nuestra patrona, la Virgen del Carmen, por eso enviamos una foto para que hagáis el montaje con la cruz que os enviamos.

Muchas gracias por vuestra ayuda y colaboración con las familias marineras de España.

A vuestra disposición,

Alberto Sirvent Carbonell, pbr.
Director Nacional Apostolado del Mar

Mensaje de **Luis Quinteiro Fiuza, Obispo de Tui-Vigo.** Obispo Promotor del Apostolado del Mar

A los hombres y mujeres del mar en la Festividad de nuestra Patrona, Nuestra Señora la Virgen del Carmen.

Queridos hermanos: la Fiesta de Nuestra Patrona, Nuestra Señora del Carmen, es una llamada a dar testimonio del nuestra fe con la celebración gozosa de este día en todos nuestros puertos y parroquias marineras. Es una tradición inmemorial que nos legaron nuestros mayores como uno de los frutos más logrados de una fe que se fue haciendo cultura en todos nuestros

pueblos marineros a lo largos de tantos años. Por ello, os invito a todos los hombres y mujeres del mar a un compromiso firme para recuperar en todas nuestras parroquias y pueblos marineros la celebración festiva de nuestra Fiesta, la de Nuestra Madre y Patrona, Nuestra Señora del Carmen.

En todos nosotros permanecen imborrables los recuerdos de aquellas Fiestas del Carmen a las que, cuando éramos niños, acudimos llevados de la mano por nuestros padres y abuelos. Esos recuerdos no sólo nos han acompañado a lo largo

de toda nuestra vida, sino que han sido, en tantas ocasiones, una ayuda insustituible en momentos difíciles de nuestra fe y de nuestra vida. Cuando renovamos esos recuerdos en la celebración de la Fiesta del Nuestra Señora del Carmen de cada año, la fe se va haciendo cada vez más parte esencial de nuestra vida con el paso de los años. Por tanto, para nosotros, hombres y mujeres del mar, la llamada que nos hace el Papa Francisco para que seamos testigos de la alegría del Evangelio, es una invitación a mantener viva la devoción a nuestra Patrona, como

un tesoro de gozosa protección y de cariño filial en el que nos educaron nuestros seres más queridos.

Una tarea irrenunciable de nuestra vida cristiana es la transmisión de la fe, especialmente a nuestros niños y jóvenes. Esa transmisión de la fe hay que llevarla a cabo en la vida y desde la vida. Transmitir la fe entre nosotros, gentes del mar, es parte de nuestra vida misma y tenemos que hacerla desde nuestras costumbres y devociones, desde nuestro modo de ver la vida y desde nuestras más arraigadas convicciones. Por ello, educar a nuestros niños y a nuestros

reportaje



ra. del Carmen, día de las Gentes del Mar r: *Comprometidos en la alegría de evangelizar»*

jóvenes en el cariño y en la devoción a nuestra Patrona, Nuestra Señora del Carmen, es el camino más auténtico que tenemos para transmitirles nuestra fe. La transmisión de la fe fue el tema central de la Asamblea Nacional del Apostolado del Mar en torno al lema: «Ser portadores de tu Palabra de vida y amor a las gentes del mar y revitalizar la fe», que celebramos en el pasado mes de octubre en Isla Cristina. Fue un encuentro muy hermoso de los Delegados Diocesanos del Apostolado del mar en España. Nos acogieron con inmenso cariño los hermanos de la Diócesis de Huelva en el corazón del gran pueblo marineramente de Isla Cristina. En esos días pudimos constatar con gratitud el inmenso trabajo y compromiso del Apostolado del

Mar con las familias marineras de España. Fueron unas Jornadas muy importantes para el crecimiento del Apostolado del Mar, en las que pudimos contar con la importantísima presencia de dos Delegados del Pontificio Consejo de Roma. Fue muy importante celebrar esta Asamblea Nacional en Huelva porque esta Diócesis es una referencia fundamental para la historia y para la vida del Apostolado del Mar en España. Y allí pudimos constatar, una vez más, la importancia de la fe en la vida de los hombres y de las mujeres del mar, tanto en nuestras alegrías como en nuestras desgracias. Especialmente inolvidable para todos nosotros permanece la fraternal acogida que nos dispensó todo el pueblo de Isla Cristina. Ellos nos

enseñaron el alma profunda de un gran pueblo marineramente, labrada por el trabajo y por la fe. De allí salimos fortalecidos para nuestra misión de ser apóstoles de Jesucristo entre las gentes del mar.

En esta celebración de la Fiesta de Nuestra Patrona quiero pedir vuestra oración por nuestros difuntos, especialmente por los que el mar nos ha arrebatado este año. En distintas comunicaciones ya he compartido con vosotros este inmenso dolor y os he pedido mantener firme nuestra esperanza. En la Fiesta del Carmen recordaremos desde nuestra fe en la resurrección futura a estos hermanos que han partido ya hacia la casa del Padre. Pediremos también por todas aquellas familias que están pasando por momentos

difíciles, tanto en la salud, como en el campo del trabajo o de las dificultades de la vida.

Pongo la vida de todos vosotros en el corazón de nuestra Madre, Nuestra Señora del Carmen, para que os bendiga y remedie vuestras necesidades. A ella nos encomendamos para que tengamos la generosidad de abrir nuestro corazón a su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, y, de este modo, estar prontos para escuchar y responder a la llamada que con tanta fuerza y con tanta fe nos hace el Papa Francisco: Sed testigos del gozo del Evangelio. Con mi bendición y con todo mi afecto,

Luis Quintero Fiuza
Obispo de Tui-Vigo, Obispo Promotor del Apostolado del Mar



Mensaje del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes

✠ Antonio Maria Cardinal Vegliò, Presidente

✠ Joseph Kalathiparambil, Secretario

A lo largo de la historia de la humanidad, el mar ha sido el lugar donde se han cruzado las rutas de exploradores y de aventureros, y se han combatido batallas que han determinado el nacimiento y el declive de muchas naciones. Pero es, sobre todo, un lugar privilegiado para el intercambio y el comercio mundial. De hecho, más del 90% de los productos a nivel mundial son transportados por aproximadamente unos 100.000 barcos que, sin descanso, navegan de un extremo al otro del mundo, gobernados por una fuerza de trabajo de alrededor de 1.2 millones de marinos de todas las razas, nacionalidades y religiones. En este Domingo del Mar se nos invita a tomar conciencia de las penurias y de las dificultades a las que se enfrentan los marinos todos los días y del servicio valioso que brinda el Apostolado del Mar al ser Iglesia que da testimonio de la misericordia y la ternura del Señor anunciando el Evangelio en los puertos de todo el mundo.

Debido a una serie de factores relacionados con su profesión, los marinos son invisibles a nuestros ojos y a los ojos de nuestra sociedad. Al celebrar el Domingo del Mar, deseo invitar a todos los cristianos a mirar a su alrededor y a darse cuenta de cuántos objetos que utilizamos

en nuestra vida cotidiana nos han llegado a través del trabajo, duro y pesado, de los marinos.

Si observamos detenidamente su vida, nos damos cuenta de inmediato que no es ciertamente aquella vida romántica y aventurera que se presenta a veces en las películas y en las novelas.

La vida de los marinos es difícil y peligrosa. Además de tener que enfrentarse a la furia y a la fuerza de la naturaleza, que a menudo prevalece también en los barcos más modernos y tecnológicamente avanzados (según la Organización Marítima Internacional [OMI] en 2012, más de 1.000 marinos fallecieron a causa de naufragios, colisiones marítimas, etc.), no debemos olvidar el riesgo de la piratería, que nunca se derrota, sino que se transforma apareciendo bajo formas nuevas y diferentes en muchas zonas de navegación, y el peligro de la criminalización y el abandono sin salario, alimentos y protección en puertos extranjeros.

El mar, el barco y el puerto son el universo de la vida de los marinos. Un barco es viable en términos económicos solo cuando navega y, por lo tanto, tiene que zarpar continuamente de un puerto a otro. La mecanización de la carga y descarga de mercancías ha reducido el tiempo de ataque y de ocio de los miembros de la tripulación, mientras que

las medidas de seguridad han restringido la posibilidad de bajar a tierra.

Los marinos no eligen a sus compañeros de viaje. Cada tripulación es un microcosmos de personas de diferentes nacionalidades, culturas y religiones, obligadas a vivir juntas en el perímetro limitado de un buque para toda la duración del contrato, sin ningún tipo de interés en común, comunicando a través de un idioma que a menudo no es el suyo. *La soledad y el aislamiento son compañeros de viaje para los marinos.* Por su naturaleza, el trabajo de los marinos les lleva a estar lejos de su entorno familiar durante períodos que llegan a ser muy largos. Para las tripulaciones no es siempre fácil acceder a las diferentes tecnologías (teléfono, wi-fi, etc.) para contactar la familia y los amigos. En la mayoría de los casos, los niños nacen y crecen sin que ellos puedan estar presentes, aumentando así la sensación de soledad y de aislamiento que acompaña su vida.

La Iglesia, en su solicitud maternal, desde hace más de noventa años ofrece su atención pastoral a la gente de mar a través de la *Obra del Apostolado del Mar*.

Cada año, miles de marinos son acogidos en los puertos, en los Centros *Stella Maris*, lugares únicos donde los marinos son recibidos con afa-

bilidad, pueden relajarse lejos del barco y ponerse en contacto con los miembros de su familia utilizando los diferentes medios de comunicación que se les ofrece.

Los voluntarios visitan a diario a los marinos a bordo de barcos y en los hospitales, y aquellos que han sido abandonados en puertos extranjeros, garantizándoles una palabra de consuelo, pero también una ayuda concreta, si es necesario.

Los capellanes están siempre disponibles para ofrecer asistencia espiritual (celebración de la Misa, oraciones ecuménicas, etc.) a los marinos de todas las nacionalidades que lo necesiten, especialmente en los momentos difíciles y de crisis.

Por último, el Apostolado del Mar es voz de los que a menudo no tienen voz, denunciando abusos y la injusticia, defendiendo los derechos de la gente de mar y pidiendo a la industria marítima y a cada gobierno que respeten los Convenios internacionales.

En este Domingo del Mar, a la vez que expresamos nuestra gratitud a todos los que trabajan en la industria marítima, con un corazón lleno de confianza pedimos a *María Estrella del Mar* que guíe, ilumine y proteja la navegación de toda la gente de mar y respalde a los miembros del Apostolado del Mar en su ministerio pastoral.

450
años caminando

Crónica Diocesana

A los niños, niñas y jóvenes de la Diócesis de Orihuela-Alicante:



Otro curso más acaba de terminar. No sé cómo has terminado el curso –no te preocupes si no has aprobado todo, o alguna otra cosa no ha ido como querías–, pero sé que Él ha estado todo el tiempo a tu lado, y también todos los seres queridos que tienes cerca: primero los padres, hermanos, abuelos, compañeros del colegio e instituto, amigos de la parroquia...

El Señor no te deja solo nunca, a pesar de que, a veces, hay momentos en que pensamos que sí. Es Él quien nos da la paz necesaria para poder irnos a la cama a dormir cada noche, y, cuando despertamos al día siguiente, le hablamos un rato y pedimos una vez más ayuda. Tampoco debemos olvidarnos de dar gracias, ¡cuántos motivos hay para dar gracias!

por nuestra propia vida, por el papa Francisco, por la familia y los amigos, por el amor y la paz que encontramos en los demás, por un simple sms que te dice: «Doy gracias por la fortaleza de tu vida...», ...y así, un sinfín.

Felices vacaciones de verano y un «siempre compartir» con los más necesitados.

Gaby Robles

Clausura de la Escuela Agentes de Pastoral con D. Jesús



Los que hemos participado de esta Escuela de Agentes de Pastoral, hemos sentido esta experiencia como una respuesta libre a la llamada de Dios que nos ha salido al encuentro y nos ha interpelado sobre nuestra vida como cristianos.

Estos tres años nos han acercado más a Dios a través de la lectura y la meditación de la Sagrada Escritura y de la práctica de la oración. Esto nos ha hecho más sensibles a la voz del Señor que nos llama constantemente, aunque a veces nos hagamos los sordos, a la misión de anunciar la Buena Noticia del Reino en nuestro entorno cotidiano. Nos ha hecho comprender, además, que formamos parte de una comunidad que es el Cuerpo del Señor Resucitado que está presente, a través de la Iglesia, en medio del mundo, y así, nos ha hecho tener una mayor conciencia de nuestra misión y ha aumentado nuestro compromiso con la Iglesia y con nuestros hermanos más necesitados, cada uno desde su propio lugar: familia, vecinos, caritas, catequesis,...

Para todos nosotros, esta Escuela

ha cambiado algo nuestras vidas. A través de ella, el Espíritu Santo ha sabido dar respuesta a muchas de nuestras dudas, algunas muy dolorosas, nos ha animado y preparado interiormente para afrontar las situaciones de dolor, de falta de fe y esperanza, de desamor, que encontramos en nuestro mundo cada día y nos ha fortalecido para poder darles respuesta a la luz del Evangelio. Por todo ello, queremos expresar nuestro agradecimiento a los profesores y al director de la Escuela por su elevada competencia y profesionalidad. Somos conscientes que este grupo de profesores, en todo momento, nos ha dado lo mejor de ellos; por lo cual, nunca los olvidaremos, porque con su profesionalidad, cercanía y humildad han sabido ganarse nuestro cariño y nuestra amistad.

Esperamos que esta Escuela haya sembrado en nosotros una semilla, que regada y cuidada con cariño de Dios, crezca y de frutos abundantes y duraderos en cada uno de nosotros y para toda la Iglesia.

Una alumna de la Escuela

Movimiento Familiar Cristiano - Alicante

Asamblea de fin de curso



El Movimiento Familiar Cristiano de la diócesis de Orihuela-Alicante celebró el pasado día 15 de junio una Asamblea-Convivencia con la asistencia de prácticamente la totalidad de familias que componen el movimiento.

Tras los saludos de rigor, intervinieron los matrimonios responsables de las distintas localidades en las que está implantado el movimiento y también los responsables de los distintos Servicios. En sus intervenciones comunicaron a la Asamblea las distintas actividades llevadas a cabo en cada localidad y servicio durante el presente curso para conseguir los objetivos.

A continuación se realizó un sencillo pero emotivo homenaje al matrimonio formado por Pedro Vicente Agulló y Paquita Bernad Maciá – de Elche – por sus 45 años dedicados al Movimiento Familiar Cristiano. Durante estos largos años han desempeñado varios cargos de responsabilidad tanto a nivel diocesano, como en la Zona de Levante y a nivel Nacional. Al mismo tiempo han desarrollado durante todos estos años una gran labor en el Servicio de Encuentros Conyugales.

Gracias Paquita y Pedro por vuestro trabajo en favor de los matrimonios y familias de la diócesis. Tras la comida de hermandad hubo una divertida sobremesa.

Con la celebración de la Eucaristía Familiar por nuestro Consiliario D. José Antonio Moya se dio por finalizada esta Jornada.

D. Jesús entrega el nombramiento a Alberto Payá como Presidente de la Semana Santa alicantina



El pasado viernes, 4 de julio, tuvo lugar la entrega del nombramiento al nuevo presidente de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Alicante, Alberto Payá Sánchez.

El acto estuvo presidido por el obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, monseñor Jesús Murgui, en el Aula Magna del Obispado. Se ha contado también con la presencia de la alcaldesa de Alicante, Sonia Castedo, el vicario general de la Diócesis de Orihuela-Alicante, José Luis

Úbeda, el consiliario de la Junta Mayor, José Luis Sampedro, y el resto de miembros de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Alicante.

Tras dar a conocer su profesión de fe el nuevo presidente Alberto Payá ha querido dedicar unas palabras de agradecimiento y ha recordado que su trabajo se basará en tres pilares: «fe, cultura y patrimonio». Ha apelado también a «la unidad y a la apertura de la Semana Santa de Alicante a todos aquellos que quieran trabajar en ella desde la fe».

El nuevo catecismo de los obispos: *Testigos del Señor*, para niños y adolescentes



Los obispos españoles acaban de entregar a las diócesis un nuevo catecismo para la Iniciación cristiana, titulado *¡Testigos del Señor!* para la edad de 10 a 14 años. Era algo muy esperado en la catequesis de poscomunión y confirmación. Los obispos, como maestros de la fe, ofrecen este documento no como un libro más sino como un tesoro de la fe de la Iglesia que necesita ser leído en compañía de la comunidad cristiana: catequistas, el grupo de catequesis, sacerdotes, familia...

Junto con *Los primeros pasos de la fe* (2006) (despertar religioso) y *Jesús es el Señor* (2008) (iniciación sacramental), *¡Testigos del Señor!* completa la Iniciación cristiana. Este catecismo ayuda a dar respuesta a los interrogantes que se plantean los niños y adolescentes. Se presenta como luz para las mentes y los corazones de aquellos que quieran avanzar en la fe en Jesucristo y aprender a ser sus testigos. La Vigilia pascual es el elemento inspirador de todas sus páginas y de las cinco partes que estructuran el catecismo.

1. Jesucristo es la Luz (lucernario). Ser cristiano es participar en la vida de la Iglesia y dejar que la luz de Cristo ilumine todo cuanto somos y vivimos (temas 1-4).

2. Jesucristo es la Palabra (liturgia de la Palabra). Se narra la historia de su amistad con los hombres desde la creación hasta la venida del Salvador (temas 5-17).

3. Jesucristo es la Verdad (anuncio del Misterio Pascual). Es el anuncio del misterio pascual del Señor, de su Muerte, Resurrección y Glorificación. Es el corazón mismo de la fe (temas 18-23).

4. Jesucristo es la Vida (Bautismo y Eucaristía). Hoy Cristo viene a nuestro encuentro a través de la Iglesia que celebra los sacramentos de la fe (temas 24-36).

5. Jesucristo es el Camino (Compromiso). Los Mandamientos, vividos como Jesús los vivió, dan fruto de una vida nueva. La Virgen María, nuestra Madre, y los santos son los mejores testigos de esta novedad (temas 37-50).

Además del catecismo, el Secretariado Nacional de Catequesis ofrece una *Guía Básica para comprender y trabajar con el catecismo ¡Testigos del Señor!*

Ante este acontecimiento eclesial de grandes proporciones, nos podemos preguntar: ¿qué debemos hacer en nuestra Diócesis? Tres son los verbos que nos lanzan a la obra: Acoger, asimilar y aplicar.

Acoger: porque no se trata de un libro más sino que presenta el tesoro de la fe de la Iglesia y requiere adhesión de la mente, el afecto del corazón, interés por la doctrina transmitida por los sucesores de los apóstoles. Éste es el Catecismo que necesitamos.

Asimilar: porque harán falta muchos años para ir asimilando e interiorizando con el estudio y la oración el mensaje de fe que los obispos han escrito en sus páginas. No es suficiente estudiarlo o explicarlo, ni siquiera aprenderlo, hace falta asimilarlo, hacerlo vida de los niños y jóvenes que se acercan a la catequesis.

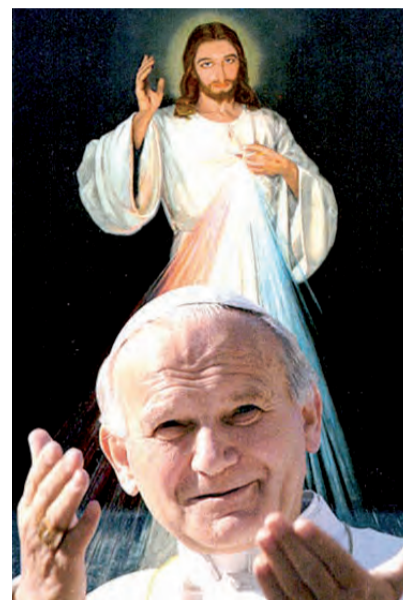
Aplicarlo: se trata de un instrumento que hay que aplicar en la catequesis. Este catecismo revitalizará la catequesis de poscomunión y confirmación. Por sí mismo es insuficiente, necesitará del acto catequético, del testimonio del catequista, y de la ayuda de los subsidios catequéticos, que nunca deben reemplazar al mismo catecismo, sino ayudar a aplicarlo.

En fin, saludamos y acogemos en nuestra Diócesis el catecismo *¡Testigos del Señor!* como un regalo que hay que saber aprovechar y disfrutar en la iniciación de la fe de nuestros niños y adolescentes.

Aurelio Ferrándiz García
Director de Secretariado de Catequesis

Movimiento de Apostolado
Seglar de Mayores y Jubilados

Asamblea Anual de Vida Ascendente



El pasado sábado 7 de junio se celebró la Asamblea anual de este movimiento en un local del Santuario de María Auxiliadora de Alicante. Se inició el encuentro con el rezo de Laudes, siguiendo con el informe del Presidente diocesano, D. Manuel Seva y la lectura de la Memoria del curso 2013/2014. El Consiliario D. Félix Piérola apuntó «que hemos de confiar siempre en La Divina Misericordia» y «que tenemos que seguir invitando a padres y abuelos a iniciar a los niños en una educación cristiana en la fe». Una vez agotado el mandato del actual Presidente diocesano, se presenta para relevarle D. Ovidio Ciria Lapuerta, que es aceptado por unanimidad. Se agradeció los servicios prestados por el anterior Presidente y la buena disponibilidad del Presidente electo.

El P. Piérola concelebró la Eucaristía con el P. Salesiano D. Francisco Pérez Sanz, que en la Homilía destacó cómo el porvenir depende de cada uno sintiéndonos unidos a Jesús, que es el que nos impulsa a seguirle con la fuerza de su Espíritu que nos da la Vida. Compartiendo una comida de hermandad finalizó la jornada.

Vida Ascendente

HOGAR * RESPONSABILIDAD CIVIL * AUTOMÓVILES * ACCIDENTES

Obispado de Orihuela-Alicante

965 204 909 (lunes y miércoles de 9:00 a 12:00)

umas@diocesisoa.org

Plaza de l'Almoina, 5 46003 Valencia

Tel: 963 152 154 / Fax: 963 152 155

luisgamon@umas.es

www.umas.es



UMAS

MUTUA DE SEGUROS



Vida Consagrada

El Hermano José Clemente, fmp, nuevo Prior General de la Fraternidad Monástica de la Paz



Hasta ahora servía al Señor en la Fraternidad Monástica de la Paz como **Vicario General**, habiendo unido este servicio –junto a toda la comunidad- al de cuidador especial de nuestro querido P. Alberto María Rambla, fundador de nuestro Instituto, a lo largo de los 18 meses de su peregrinaje por los caminos de la enfermedad hacia el Abrazo definitivo del Señor y de la Madre de Dios. La **Fraternidad Monástica de la Paz** y toda la **Comunión de la Paz** ha vivido estos días decisivos e históricos profundamente unida en el Señor, en acción de gracias por el inmenso don que supone Su llamada a ser lo que somos y a vivir como la primera comunidad cristiana (Hch 2, 42-47), desde el lugar de la Escritura que el Señor confió al P. Alberto María como «hogar» de nuestro carisma: **el pasaje del profeta Elías y la Viuda de Sarepta** (1Re 17, 7-16), que providencialmente fue la primera Lectura de la Eucaristía del martes 10, día de comienzo de nuestro Capítulo General.

Somos testigos, a lo largo de estos 34 años de vida de que el amor del Señor es dinámico, creativo, elocuente y puntual, en signos, bendiciones y Palabras. La lectura de este pasaje en la Eucaristía del martes es sólo una pequeña muestra de ese Amor delicado y providente del Señor por su Comunión de la Paz. Pensamos que en una Nota de prensa no solo «cabe» el Evangelio, sino que debe presidirla. Por eso conseguimos este breve testimonio.

El Hermano José, una vez elegido, pidió con emoción a todos y a cada uno de los monjes y monjas que orásemos por él.

Experimentamos con gozo que la «Pascua» de nuestro padre Alberto María –cuya oración nos abraza desde el Cielo- tiene continuidad en esta nueva etapa, en la que descubrimos que el Señor nos ofrece el espejo que nos deja San Lucas en el libro de Hechos respecto a la Iglesia naciente. De hecho han sido la Ascensión y Pentecostés el corazón litúrgico de todos estos acontecimientos vividos.

Gracias Señor. Bendito sea Tu Nombre. Sea para Tu Gloria y nuestra alegría.

*Fraternidad Monástica de la Paz
Comunión de la Paz*

En la tarde del miércoles 11 de junio de 2014, tras el rezo de la Hora Nona, y reunidos en Capítulo General los monjes y monjas de la Fraternidad Monástica de la Paz, con la presencia -en representación del Obispo, Don Jesús Murgui- de Don Juan Antonio González Magaña, delegado de Vida Consagrada de la Diócesis de Orihuela-Alicante, ha sido elegido nuevo **Prior General** el **Hermano José Clemente**, que se convierte en el primer sucesor del **Padre Alberto María**, fundador de nuestro Instituto.

El **Hno. José** nació en Yecla, Murcia, el 15 de agosto de 1962. Es Diplomado en Magisterio por la Escuela Universitaria de Alicante. Emitió su profesión solemne como monje de la Paz el 24 de enero de 1984 en nuestro Monasterio de la Trinidad, Muchamiel, Alicante. El 1 de julio de 1989 recibió la ordenación sacerdotal en Logroño.

*«El Señor
ha estado
grande con
nosotros,
y estamos
alegres»*

(Sal 125, 3)

Formación laicos

450
años caminando

La espiritualidad del cristiano laico «la alegría de sentirse hijo»

La Alegría del Evangelio...

...llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús, con estas palabras inicia el papa Francisco su Exhortación Evangelii gaudium. Está claro que para nosotros los cristianos todo comienza y recomienza en ese encuentro personal con Jesucristo. Por eso, descubrimos que es importante buscar tiempo y espacios para mirar cara a cara al Señor. Cuando más sentimos a una persona es cuando nos detenemos a mirarla, a hablar con ella... Desde la Delegación de Laicos queremos facilitar esos espacios programando algunas tandas de Ejercicios Espirituales en Agosto. Javier Almagro, padre de familia y profesor de religión, comparte hoy con nosotros la importancia de sentirnos llenos del espíritu de Jesús para poder vivir una vida al servicio del Evangelio.

Cuando se me propone la realización del presente artículo, lo primero que pensé es que quizá no fuese digno, que seguro que hay cantidad de cristianos que lo realizarían mejor que yo, etc., pero no soy de los esquivan los retos, sino más bien de los que los afrontan, porque si no fuera así las siguientes líneas carecerían de sentido. El paso previo a la realización fue el de documentarme en el magisterio de la Iglesia, pero en la medida en la que leía pasajes de documentos conciliares, exhortaciones apostólicas y encíclicas, más me daba cuenta que el lenguaje de este artículo no podía seguir el de estos documentos. Una pregunta abordaba mi cabeza en cada texto leído, ¿cómo lo haría Jesús?, ¿cómo lo haría Jesús? Y la respuesta fue: a modo de parábola. Jesús nos muestra el Reino de los Cielos con una sencillez que es de muy fácil comprensión. Mi tarea ha de ser mostrar también de un modo sencillo cómo ha de ser la espiritualidad del cristiano laico.

Para comenzar, creo que debemos entender la espiritualidad como un «estar lleno de espíritu», es decir, estar lleno de gozo, *estar alegre*. En segundo lugar, un laico es un Hijo de Dios, un cristiano que por el Bautismo y la Confirmación está destinado a servir al Evangelio de Jesucristo. Sintiéndonos Hijos de Dios y no perdiendo la perspectiva de serlo seremos felices, por tanto, estaremos llenos de espíritu, en la medida en la que nuestra vida vaya dirigida en hacer aquello que agrada a nuestro Padre. Pero, ¿cómo podemos agradar a Dios? Es muy sencillo, haciendo vida el mandamiento del amor que nos mostró en Jesucristo. En tareas concretas esto se traduce en cualquier actividad humana que realicemos. Pongamos algunos ejemplos: en la



relación con las personas que más quiero (padres, hijos, hermanos...) mi alegría y mi gozo estará en estar pendiente de ellos como Dios está pendiente de mí. Desde esta relación humana se entiende el sentido de la Eucaristía Dominical, pues de la misma manera que me siento mejor hijo, padre o hermano compartiendo la comida de los domingos en el hogar familiar, también me llena de gozo, aumenta mi espíritu en el banquete de la Eucaristía.

Pero hay más ámbitos en el que

aumentar mi espíritu, pongamos el ejemplo del trabajo. Una tarea mal realizada o hecha con desgana nunca aumentará nuestro espíritu. El trabajo también es una buena oportunidad para agradar a Dios, los laicos debemos hacer de nuestra tarea cotidiana no una rutina, sino una oportunidad de acercar a otros hacia Dios. A mí, personalmente, una de las cosas que más me llena de orgullo es cuando alguien me dice: «hay que ver lo que te parece a tu padre, tu padre se sentirá muy orgulloso de

¿cómo podemos agradar a Dios? Es muy sencillo, haciendo vida el mandamiento del amor que nos mostró en Jesucristo

ti», con estas afirmaciones no solamente te valoran a ti, sino también a tu padre. ¿Qué mejor piropo para un cristiano que aquel del centurión romano a Jesús? «Verdaderamente este es hijo de Dios».

Con este tipo de acciones manifestamos el gozo de sabernos y sentirnos Hijos de Dios, pero no siempre es fácil mantener la perspectiva de que toda nuestra vida debe dirigirse a mostrar el rostro amoroso de Dios, para eso necesitamos momentos en los que tengamos una relación estrecha con Él. Estos momentos nos servirán para caer en la cuenta de si estamos espiritualmente llenos o no. Humanamente necesitamos de nuestros momentos especiales con padres, hermanos, mujer e hijos para estrechar lazos de amor. En nuestra relación con Dios también, necesitamos de la oración personal, de retiros espirituales e incluso de períodos más largos en forma de Ejercicios Espirituales. Estos momentos siempre reconfortan y animan en nuestra vida espiritual, en nuestra tarea de estar alegres.

Espero que estas líneas os ayuden a mantener la perspectiva adecuada, es decir, os ayuden a intentar ver nuestro día a día con los ojos de Dios. Yo quiero finalizar dando gracias por la oportunidad presentada, estoy seguro que quien me encarga esta tarea no es más que un medio que Dios ha utilizado para tener un rato de oración con Él en el cual sentirlo cercano. Me siento muy feliz, muy gozoso, muy lleno de su Espíritu.

Javier Almagro Pérez

450
años caminando

Liturgia

La Liturgia de las Horas - Primera parte

Durante el curso pastoral que ahora concluimos hemos dedicado esta sección del NODI a hacer un recorrido por el Año Litúrgico, destacando los aspectos fundamentales de su celebración, como desarrollo de todo el misterio de Cristo en el ciclo del año (cf. SC 102). También nos hemos ocupado de la celebración del Domingo, como fiesta primordial de los cristianos (cf. SC 106). Con ello nos hemos fijado en el ritmo anual y el ritmo semanal de los tiempos celebrativos de la Iglesia. Pero también contamos con el ritmo diario de la celebración, que viene marcado por la celebración diaria del Sacrificio Eucarístico, verdadero centro del día, y por la celebración la Liturgia de las Horas (u Oficio Divino). De ésta queremos hablar en este artículo y el siguiente.

Gracias a Dios, son cada vez más las parroquias y comunidades que celebran diaria o semanalmente alguna parte de las Liturgia de las Horas, conscientes de participar así en la Oración oficial y litúrgica de la Iglesia.

La Iglesia, recitando el Oficio Divino, alaba a Dios sin interrupción e intercede por la salvación del mundo entero. El Oficio Divino, desde la antigua tradición cristiana, está organizado de tal modo que el curso entero del día y de la noche está consagrado a la alabanza de Dios (cf. SC 83 y 84). La Liturgia de las Horas ha recibido varios nombres en la historia. El más difundido durante siglos ha sido *Breviario*, haciendo referencia a la reunión en un solo volumen, para facilitar el rezo individual, de todos los elementos necesarios para celebrar el Oficio Divino (salmos, lecturas, himnos, etc.) que en los monasterios, catedrales, e incluso parroquias, estaban publicados en diversos volúmenes de uso comunitario, muchos de los cuales son verdaderas joyas artísticas.

Después del Vaticano II han recuperado su significado las expresiones *Oficio Divino* y *Liturgia de las Horas*. «Oficio» quiere decir servicio cultual y acción litúrgica, y «divino» indica en honor de quién se realiza la celebración. La expresión «Liturgia de las Horas» alude a la plegaria eclesial distribuida según las horas del día. En este sentido es verdadera liturgia, ejercicio del sacerdocio de Jesucristo para la santificación de los hombres y el culto a Dios (cf. SC 7), y, consecuentemente, celebración de toda la Iglesia, o sea, oración de Cristo Cabeza con su Cuerpo eclesial al Padre (cf. SC 84).

El origen de la Liturgia de las Horas hay que buscarlo en la oración de Jesús y de las



comunidades primitivas, que observaban los ritmos de la plegaria judía. Jesús nació en un pueblo que sabía orar, en el seno de una familia piadosa que observaba con amor y fidelidad los preceptos del Señor. Jesús participaba en la plegaria del pueblo instruido en la oración por Dios mismo a través de la revelación bíblica. La práctica judía de la plegaria comprendía tres momentos de oración al día: al caer la tarde, al amanecer y al mediodía. Se recitaba el *Shemá Israel* (Escucha, Israel), la profesión de fe en el Dios único. Jesús mismo lo recitaba. **La liturgia judía contenía, además, una amplia variedad de himnos, salmos y oraciones para las fiestas, las peregrinaciones y la liturgia doméstica. En este ambiente de oración vivió Jesús, de modo que «la alabanza a Dios resonó en el corazón de Cristo con palabras humanas de adoración, propiciación e intercesión» (Ordenación General de la Liturgia de las Horas, nº 3).**

«Cristo Jesús, al tomar la naturaleza humana, introdujo en este exilio terreno aquel himno que se canta perpetuamente en las moradas celestiales» (OGLH nº 3). La oración de Jesús en su vida terrena fue la expresión del coloquio eterno del Verbo con el Padre en el Espíritu Santo, y el anuncio de la mediación sacerdotal que continúa ahora en los cielos. Pero Jesús enseñó también con su testimonio y con enseñanzas explícitas cómo se ha de orar (pureza de intención, unión de la mente y el corazón con la voz, confianza filial...)

También nos habla de la necesidad de la oración, de la perseverancia, de la oración en su nombre, de la humildad, la petición... Pero la enseñanza más original e importante es la que se refiere al contenido mismo de la oración. Este contenido se condensa en una palabra: ¡*Abba*, Padre!, expresión de la relación filial a título único entre el Hijo Jesucristo y el Padre. La revelación por parte del Hijo de esta relación y la donación del Espíritu Santo hacen posible nuestra filiación divina adoptiva y el que todos los discípulos de Jesús podamos invocar a Dios como Padre. Por eso, el Padrenuestro es el modelo de oración cristiana. La *Didaché*, a finales del siglo I, ya es testigo de la sustitución del *Shemá* por el Padrenuestro en la oración de los primeros cristianos.

Los Apóstoles enseñaron también a orar y organizaron en el Espíritu de Jesús la oración de las primeras comunidades cristianas. Desde los primeros tiempos la «perseverancia en las oraciones» fue una característica de la comunidad cristiana (cf. Hech 2, 42). Al igual que Jesús, los primeros cristianos acudían al Templo y a la sinagoga, aunque celebraban la «fracción del pan» (Eucaristía) en las casas. Observaban la costumbre de rezar privadamente o en común en la estancia principal, a ciertas horas del día y aún de la noche. Esta práctica expresa la obediencia de la Iglesia al mandato del Señor de orar en todo momento sin desfallecer.





 450
 años caminando

Memoria pastoral y económica de Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante

De nuevo nuestra Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante presenta sus cuentas y memoria de actividades correspondientes al año 2013.

Estamos ante una nueva situación de la que todos formamos parte y somos víctimas de una crisis alimentaria, medioambiental y económica, como resultado de una grave crisis de valores.

Desde Cáritas Diocesana, seguimos construyendo espacios de esperanza, junto a toda la comunidad cristiana, promoviendo el desarrollo integral de las personas, especialmente de los más pobres y excluidos, siendo testimonios de fraternidad y optando por una sociedad más solidaria, justa y participativa.

Desarrollamos múltiples acciones a través de Programas (Empleo, Mujer, Personas sin hogar, VIH-Sida, Cooperación Internacional, etc.) y una rica variedad de Proyectos: Prevención de la violencia de género, Apoyo escolar, Nicolás, Paloma, Vomar, Café Contigo, Isla, Tábita, Lactancia, Guardería, Mayores, Huertos Urbanos, Pavirre, Construyendo hogar, Portal de la Esperanza, Grano de mostaza, etc. Todos ellos comprometidos con el Amor a las personas; centrándose en cada uno de los que nos necesitan; acompañándoles en sus procesos de recuperación y autoestima; devolviéndoles la dignidad que merecen; ayudándoles a construir un mundo mejor en un entorno de justicia, paz, amor, fraternidad y solidaridad; y aportando alternativas basadas en la Doctrina Social de la Iglesia.

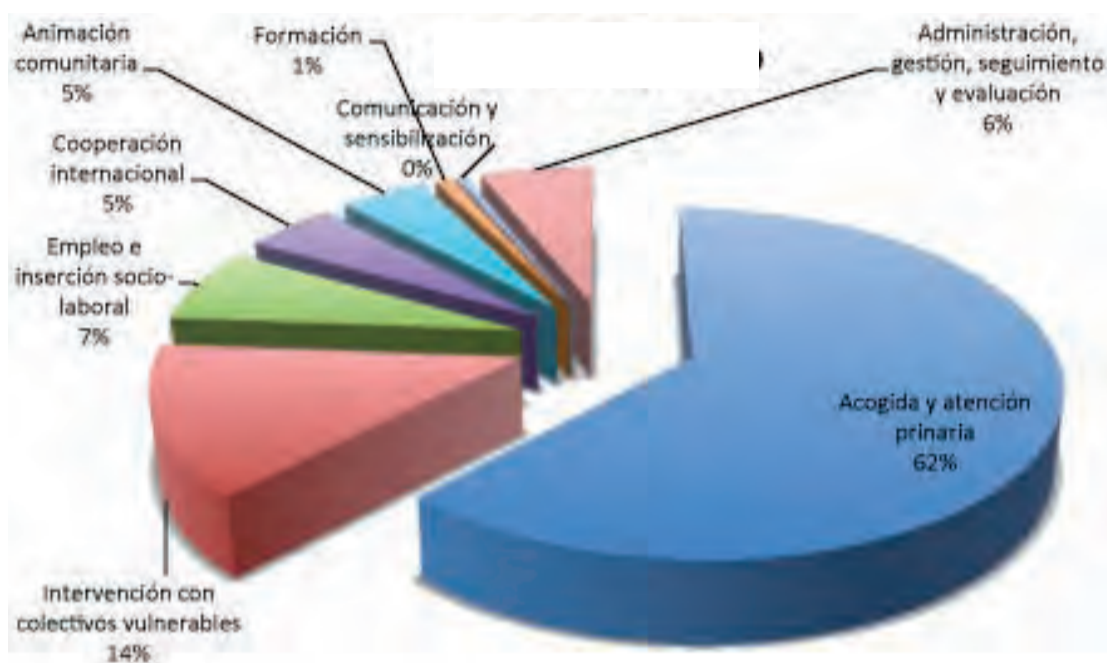
Las acciones antes mencionadas, están orientadas hacia la promoción y desarrollo personal, con el objetivo de conseguir su reinserción en la sociedad, evitando las injusticias y las desigualdades. Guiados siempre por el Espíritu de Jesús de Nazaret, capaz de conseguir tender los puentes de esperanza necesarios para superar tantas adversidades que hoy existen en nuestro mundo.

Por todo ello hacemos una apuesta fuerte por la formación y promoción, sin olvidar las imprescindibles ayudas básicas que necesariamente tendremos que seguir manteniendo para superar juntos esta situación tan prolongada.

Sin la dedicación y el esfuerzo de 53 trabajadores y más de 1.600 voluntarios, no hubiera sido posible acoger, atender y ayudar a más de 81.000 personas en nuestra Diócesis.

A toda la sociedad le seguimos pidiendo su apoyo y continua colaboración y solidaridad para que, durante este año 2014, sigamos trabajando desde nuestra responsabilidad comunitaria, para promover el cambio social y que todos podamos considerarnos: «una sola familia humana». Muchas gracias a todos.

Jaime Pérez Pérez, Director
José Conejero Tomás, Delegado Episcopal
Emilio Guerra Rubio, Secretario



ACTIVIDADES	2013	% s/total	2012	% s/total	2011	% s/total
ACOGIDA Y ATENCIÓN PRIMARIA	2.654.155,98 €	62,14%	2.564.712,64 €	63,32%	2.060.719,34 €	52,62%
INTERVENCIÓN CON COLECTIVOS VULNERABLES (MUJER, JÓVENES, MAYORES, SIDA...)	601.285,16 €	14,08%	615.585,46 €	15,20%	1.116.369,44 €	28,51%
EMPLEO E INSERCIÓN SOCIO-LABORAL	299.366,49 €	7,01%	304.394,65 €	7,52%	186.461,99 €	4,76%
COOPERACIÓN INTERNACIONAL	205.939,35 €	4,81%	43.079,10 €	1,06%	17.468,33 €	0,45%
ANIMACIÓN COMUNITARIA	195.031,29 €	4,56%	179.204,59 €	4,42%	191.622,33 €	4,89%
FORMACIÓN: VOLUNTARIADO Y TÉCNICOS	41.234,57 €	0,97%	32.826,56 €	0,81%	31.454,76 €	0,80%
COMUNICACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN	21.724,52 €	0,51%	44.169,90 €	1,09%	40.671,37 €	1,04%
ADMINISTRACIÓN, GESTIÓN TÉCNICA, SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN	252.704,89 €	5,92%	266.412,90 €	6,58%	271.529,44 €	6,93%
TOTAL	4.271.442,25 €	100,00%	4.050.385,80 €	100,00%	3.916.297,00 €	100,00%
INCREMENTO RESPECTO AL 2012	5,46%					

PROCEDENCIA DE LOS RECURSOS	2013	s/ total	2012	s/ total	2011	s/ total
Subvenciones públicas	1.190.458,57 €	27,87%	1.137.132,53 €	28,07%	1.176.296,64 €	30,04%
Subvenciones privadas	326.920,45 €	7,65%	338.606,14 €	8,36%	447.086,17 €	11,42%
Colectas y Donaciones	2.754.063,23 €	64,48%	2.574.647,13 €	63,57%	2.292.914,19 €	58,55%
TOTAL	4.271.442,25 €	100,00%	4.050.385,80 €	100,00%	3.916.297,00 €	100,00%

PERSONAS QUE REALIZAN LA LABOR DE CÁRITAS	2013	s/ total	2012	s/ total	2011	s/ total
N.º de voluntarios	1.636	96,86%	1.373	95,95%	1.219	95,23%
Personal técnico contratado	53	3,14%	58	4,05%	61	4,77%
TOTAL	1.689	100,00%	1.431	100,00%	1.280	100,00%
INCREMENTO RESPECTO AL 2012	18%					

N.º DE PERSONAS ATENDIDAS	2013	s/ total	2012	s/ total	2011	s/ total
Hombres	34.609	42,56%	30.938	42,86%	25.530	39,61%
Mujeres	46.702	57,44%	41.240	57,14%	38.923	60,39%
TOTAL	81.311	100,00%	72.178	100,00%	64.453	100,00%
INCREMENTO RESPECTO AL 2012	13%					



La Última

AGOSTO 2014

DELEGACIÓN DE LAICOS
Diócesis de Orihuela-Alicante

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA LAICOS

DEL VIERNES 1
(18:00 h.)
AL DOMINGO 3
(18:00 h.)

Rvdo. D. Juan
Conejero Tomás
Párroco de San
Agatángelo de
Elche.

DEL LUNES 4
(10:00 h.)
AL VIERNES 8
(18:00 h.)

Rvdo. D. Pedro Payá
Giménez
Formador del
Seminario Diocesano

DEL VIERNES 22
(18:00 h.)
AL DOMINGO 24
(18:00 h.)

Rvdo. D. Lucio
Arnaiz Alonso
Párroco de
San Gabriel
de Alicante.

LUGAR: Casa Diocesana de Espiritualidad "Diego Hernández"
Partida Peña de las Águilas. Pol. 2-170B – Elche
Tfnos.: 610 101 336 – 965 468 848

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES:

Obispado de Orihuela-Alicante de lunes a viernes
de 10 a 14 horas (desde el 2 de junio hasta el 31 de julio).
Teléfono 965 204 822 (Ext. 5) – Contactar con Andrés.

ORGANIZA: Delegación de Laicos - Diócesis de Orihuela-Alicante

Agenda

16 de julio
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN.
Día de las Gentes del Mar.

25 de julio
SANTIAGO APÓSTOL.

1 de agosto
Comienzan Ejercicios Espirituales para
laicos (tanda 1).

4 de agosto
Comienzan Ejercicios Espirituales para
laicos (tanda 2).

Enseñar desde el escándalo Lc. 15,1-7



PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

Jesús era consciente que sus palabras o sus gestos escandalizaban. Acoger y comer con los que eran considerados pecadores, enfermos o marginados, era escandaloso. Hoy también, ¿No? Probadlo y lo veréis. Pero en Jesús la fuerza del amor y de la compasión pesaba, en él, más que el escándalo. Incluso aprovechaba esos momentos donde los «puros» se escandalizaban para proponer su verdad y su enseñanza. Sucedió, como sucede hoy, que la gente de reputación elevada no suele soportar a los «perdidos», a la gente de mala fama, a los que molestan en la sociedad: mendigos, marginados, enfermos, pobres... y esto sucede, incluso desde la actitud religiosa, desde el templo también se desprecia a los más débiles. Jesús no sintoniza con esta religiosidad. Por eso aprovecha estas ocasiones de escándalo para proponer su pensamiento, su doctrina y su ejemplo.

La respuesta de Jesús es que Dios no castiga a los que se pierden, sino que los busca. La actitud de los que se consideran puros y buenos tiene como norma aplicar el castigo de la ley a los que se apartan de ella. La misma religión los margina, los aparta, los excluye. Dios, en Jesús, no aplica nunca esa regla. El aplica la compasión. Su actuar es otro porque su religiosidad es otra. ¿De dónde habremos sacado nosotros esa actitud de condena y exclusión?

Jesús lo que hace es que, si tiene cien ovejas y se le pierde una, deja las 99 y se va a buscar a la perdida, extraviada o despistada. No espera que vuelva, que reconozca su falta o extravío. El tiene la iniciativa de buscarla, cargarla sobre los hombros y volver. ¿Qué lectura hacemos del Evangelio para no descubrir estos ejemplos de Jesús?

Nuestra ocupación fundamental se ha quedado en atender los pocos que se nos han quedado. A los más que se nos fueron, ¿quién sale a buscarlos? ¿Quién dirige su mirada hacia ellos?. ¿Quién sale en su busca?.

Jesús, sí. El se acerca. El los busca. Nosotros, miembros de su Iglesia, no. Bastante hacemos en estar ocupados dentro de ella. Como diría S. Pablo: «muy ocupados en no hacer nada». Nada de lo que deberíamos hacer. El escándalo provocador no sólo son los pobres y los miserables, el escándalo, como en tiempos de Jesús, es también formar parte de una iglesia, decimos que es la de Jesús, pero que no sale, no busca, no se compadecede... y encima se escandaliza de los que se compadecen. Vivimos en el escándalo. Hoy es abundante y variopinto en nuestra sociedad, tan herida por el pecado. Pero pienso en el escándalo que pueda darse en la Iglesia, la de Jesús.

¿Cuánto nos cuesta mirar a Jesús para descubrir lo que él hacía! Ser imagen de su vida y de sus obras, es actitud vital del cristiano. No lo diremos, callaremos la verdad, pero también a nosotros nos escandaliza que Jesús acogiera a los pecadores y comiera con ellos. Ni toda la fuerza de Jesús es capaz de cambiarnos. Parece que estemos anclados en la otra orilla del Evangelio.

Volver a Jesús. Volver es conocerlo, y después amarlo, y después seguirlo, cumpliendo su palabra, que consiste en hacer lo que él hacía. Ese es el camino de la respuesta. No hay otro.

Se trata, pues, de volver a Jesús, entrañablemente, de corazón. Y, si por una realidad, no extraña, nunca estuvimos cerca de él, entonces habrá que convertirse a él. Tampoco estaría mal mirar hacia él y estrenar nuestro encuentro con él. Recordar aquel pasaje: «Maestro, ¿Dónde vives?, y su respuesta: *venid y los veréis*» (Jn. 1, 38-39).

Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:

SabadellCAM



TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN ► ENVÍALAS A ► publicaciones@diocesisoa.org